

LOS EXTRANJEROS EN LA ESPAÑA MODERNA



Primer Coloquio
Internacional

28-30 Noviembre 2002
Universidad de Málaga

ACTAS DEL I COLOQUIO INTERNACIONAL
Málaga 28 - 30 de Noviembre de 2002

M.B. VILLAR GARCÍA y P. PEZZI CRISTÓBAL (Eds.)

MÁLAGA 2003

LOS EXTRANJEROS EN LA ESPAÑA MODERNA

ACTAS DEL I COLOQUIO INTERNACIONAL

Celebrado en Málaga del 28 al 30 de Noviembre de 2002

M.B. VILLAR GARCÍA y P. PEZZI CRISTÓBAL (Eds.)

TOMO II

MÁLAGA 2003

© Los autores

Portada:

diseño.elpesodg.com

Imagen cedida por Joaquín Gil Sanjuán y

M^a. Isabel Pérez de Colosía Rodríguez

Imágenes del Poder

Imprime:

Gráficas Digarza, S.L.

Plaza de los Angeles N° 3

Tel.: 952 278 543

D.L.: MA - 913 - 2003

I.S.B.N.: 84-688-2633-2.

LOS STAFFORD, UNA FAMILIA IRLANDESA EN ESPAÑA¹

Fernando Bruquetas de Castro
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

El 22 de abril del año 1661 el estudiante irlandés Felipe Stafford recibió la cédula de peregrino compostelano firmada del doctor don Juan Riquelme, canónigo cardenal de la Santa Iglesia Compostelana, en ausencia del cardenal mayor don Gundisalvo de la Escalera y Quiroga. Tan sólo cuatro años antes, cuando aún era un niño, Felipe Stafford fue obligado a abandonar precipitadamente la isla de Irlanda debido a las persecuciones contra los católicos.

El muchacho llegó en julio de 1657 a la ciudad de La Coruña portando, como toda documentación, un papel firmado por su pariente, fray Francisco Stafford de la Concepción, predicador y guardián que había sido en el condado de Wexford; quien se encontraba preso en la cárcel de aquella ciudad sureña junto al padre de Felipe Stafford, su primo. Allí se decía que ambos habían sido perseguidos y duramente castigados con la expropiación forzosa de su patrimonio familiar y personal, así como que estaban confinados en aquella prisión por orden de las autoridades protestantes. También expresaba el pariente preso que Felipe Stafford había sido su compañero y ministro, ayudando a la misa y a los otros sacramentos, hasta que el día de la circuncisión del Señor de aquel año le cogieron los enemigos de la santa fe católica en la casa de los padres de Felipe Stafford. Al padre le confiscaron todos sus bienes por haber entretenido en su casa a persona eclesiástica, contra su ley y pragmática, y así el pobre hijo (su padre ya siéndolo por Dios y su madre difunta) deseoso de servir a Dios se iba a los reinos católicos para proseguir sus estudios. El motivo por el cual Felipe Stafford no se desprendió de aquella nota es porque acreditaba su personalidad de noble y estudiante irlandés, fiel católico y nacido de padre católicos y también nobles; lo cual era un seguro aval para la católica España Moderna, adonde pensaba dirigirse el estudiante. Además, la misiva expresaba el estado de indigencia en el que se encontraban los católicos irlandeses por la sangrienta persecución a la que eran sometidos en aquel desolado reino los que seguían la fe católica. Fray Francisco Stafford firmó aquel papel el 12 de julio de dicho año 1657, no sin antes haber expresado que allá donde se hallare que fuera recibido en las entrañas de caridad, y que le dieran el consejo y ayuda que Dios les inspirare, esperando la merced de su divina majestad "que no deja una taza de agua sin pagarla".

¹ Todos los datos están sacados del archivo familiar del autor. Legajo "Stafford".

Posteriormente, en enero de 1659, cuando ya se había establecido en La Coruña, solicitó del obispo irlandés Nicolás Freinsh que autentificara su personalidad. En esas fechas el obispo haría llegar una carta a Felipe Stafford, en la cual le garantizaba como fiel católico y de comportamiento honesto en la diócesis Fernensis de Irlanda. En la misma se solicitaba la ayuda y auxilio para el destinatario, argumentando sus orígenes y fe legítima frente al furor herético de los ingleses.

Felipe Stafford no se separaría jamás de estos avales ni de otros que obtuvo más tarde de la misma mano generosa. También en ellos se hablaba de la necesidad de que fuera socorrido por los católicos de allá donde fuere, debido a las persecuciones a las que había sido sometida su familia. En una misiva fechada el 28 de noviembre del año 1661, el mismo obispo Nicolás Freinsh reconocía que había mantenido en su compañía al susodicho Felipe Stafford, quien le había servido durante algún tiempo, y que ahora se veía obligado a vivir en el exilio, porque los ingleses habían expoliado su patrimonio y el de la notoria familia a la que pertenecía. Esperaba de quienes leyeran la carta que ayudaran sin reservas a aquel generoso adolescente.

La llegada de Felipe Stafford a Galicia coincidió con circunstancias favorables para su futuro, ya que el Colegio seminario de niños nobles irlandeses de la ciudad de Santiago solicitaba en aquellas fechas que se le ampliara el presupuesto, para poder atender a nuevos jóvenes que llegaban de Irlanda sin sustento alguno. El padre Juan Henríquez de la Compañía de Jesús, rector de aquella institución compostelana, obtuvo nuevas rentas con el fin de que los niños irlandeses pudieran estudiar en su colegio; ya que confirmaba que se había visto obligado a admitir en sus aulas a un crecido número de jóvenes hábiles a instancia de los prelados irlandeses, quienes reiteraban la necesidad de que hubiera en aquella isla misioneros criados en España "con la leche de la católica doctrina", para oponerse al nuevo esfuerzo que hacían los jansenistas unidos a los luteranos y calvinistas, que enviaban allí desde Francia y Flandes con el fin de plantar y establecer sus errores en un reino tan católico como era la isla de Irlanda.

La existencia de tal institución educativa en Galicia, dedicada expresamente a los niños católicos irlandeses, es un indicio más de la relevancia de las relaciones entre ambos reinos; y que hoy puede quedar oscurecida por el paso del tiempo. Sin embargo, no puede ni debe olvidarse que tal atención era exclusiva para los niños de procedencia noble, y que la misma era protagonizada también en exclusiva por los jesuitas. Estos son datos que hay que tener en cuenta para no descontextualizar las relaciones históricas entre Irlanda y Galicia. El mismo rector de la institución, el padre Juan Henríquez de la Compañía de Jesús, ya afirmaba entonces que tales relaciones se remontaban a doscientos años atrás, aportando datos interesantes sobre el martirologio católico en Irlanda. Una isla que por los muchos que llevó, decía, se llamó de los santos "y que ha padecido por espacio de doscientos años las persecuciones más terribles que experimentó en tiempo alguno la Iglesia". Añadiendo el rector que aquellos mártires habían sido seis alumnos de su colegio, cuatrocientos misioneros evangélicos, dos primados, nueve arzobispos, diecisiete obispos, noventa jesuitas y cuarenta y tres ilustres sujetos de otras religiones; pero que todos habían sido alumnos de aquel colegio de niños nobles irlandeses.

Felipe Stafford obtuvo de los católicos españoles educación y un gran apoyo moral y económico, lo cual le permitió integrarse en muy poco tiempo en la sociedad coruñesa, hasta el extremo de que (cuando los rumbos de la política coyunturalmente giraron en Inglaterra a favor de los católicos) fue nombrado cónsul de su majestad británica en el reino de Galicia. Nombramiento efectuado por el rey Carlos II de Gran Bretaña en el año 1669 y aprobado, tras recibir los informes pertinentes de las autoridades coruñesas, por la reina regente gobernadora de España, por real cédula dada en Madrid a trece de abril de 1670.

Las relaciones diplomáticas entre Gran Bretaña y España atravesaron momentos de bonanza, lo que permitió a Felipe Stafford reclamar sus derechos en su tierra natal y organizar su vida de acuerdo a los intereses comerciales que comenzaban a primar en su economía familiar. Por ello, unos años después de haber sido nombrado cónsul en la ciudad de La Coruña, ordenó a su familia irlandesa que le buscara entre sus parientes más próximos a una candidata para contraer matrimonio. La política de endogamia matrimonial de los católicos irlandeses empezaba a ser considerada como que formaba parte de la idiosincrasia de este pueblo; aunque no difiera en absoluto con los intereses económicos de clase que primaban entre los nobles españoles y de otros reinos. El mantenimiento del estatus de nobleza y del patrimonio familiar obligaba en la mayor parte de las ocasiones a que sucediera así, por ello no es extraño que Felipe Stafford contrajera matrimonio con una pariente suya llamada Catalina Stafford; cuya ceremonia se celebró ya en la parroquia de San Nicolás de la ciudad de La Coruña.

Otro indicio de la integración de Felipe Stafford en La Coruña, y de la comunidad irlandesa en Galicia, es el hecho de haber ejercido el cargo de mayordomo de la cofradía del Rosario, patrona de dicha ciudad; aunque para ello dio una limosna de 3.500 reales que se utilizaron para la fábrica de su capilla, otorgándole a cambio el paso y honores de tal mayordomo, tal y como confirma en su testamento. Además, Felipe Stafford perteneció a otras cofradías, como la de San Bartolomé y a diversas instituciones sociales de la misma ciudad.

También Felipe Stafford a imitación de la nobleza gallega, castellana y española en general de la época, trató de asegurar su patrimonio para las generaciones venideras; aunque él no dejara ningún descendiente directo de su matrimonio. Lo que no fue óbice para que fundase un vínculo con algunas de aquellas propiedades. Los bienes del vínculo eran una casa grande situada en la calle Real de la Pescadería de la ciudad de La Coruña, desde ella hasta la callejuela de Medeiros o Cantalarraña, con su alto, bajo, bodegas, patio, pozo y dos salidas a dicha callejuela. También la parte del lugar de Salo, en la feligresía de Santiago de Castelo y el útil o rentas de los bienes que comprendía un foro hecho por el padre fray Manuel de Zúñiga y Reinoso a favor de Felipe Stafford, sitios en varias feligresías de Bergantiños.

Al llevar una vida desahogada de problemas económicos, Felipe Stafford animó a algunos de sus familiares para que le visitaran. Las circunstancias políticas del momento tornarían lo que era una visita de cortesía en larga estancia en Galicia para una de sus sobrinas, Margarita Stafford, quien llegó a la Coruña acompañada de su hijo Guillermo,

teniendo que permanecer en aquella ciudad y en compañía de su tío incluso hasta después de la muerte de aquel. Otro sobrino suyo, y primo a su vez de Margarita Stafford, que también llegó a La Coruña para establecerse junto a su tío fue Pedro Stafford, quien de joven acudió al lado de aquel para aprender el oficio del comercio y la actividad mercantil que entretenía al cónsul de su majestad británica en Galicia. Pero muy pronto Pedro Stafford pasó a ocuparse de los asuntos que concernían a su tío Felipe en otras latitudes, lo que le llevó a viajar por diversos puertos europeos. Sería en una de estas frecuentes visitas de trabajo cuando conocería a quien posteriormente sería su esposa.

Felipe Stafford otorgó testamento el 2 de septiembre de 1707, ante el escribano de número de La Coruña Gregorio Varela de Ulloa, en el cual nombraba por heredero universal –a falta de otros herederos forzosos- a su sobrino Pedro Stafford.

Pedro Stafford, ya adulto y ocupado en la misma actividad comercial que había entretenido a su tío en vida, recalaba en la ciudad de San Sebastián, pero entonces se había convertido en todo un Caballero de la Orden de San Jorge. Tras un breve pero intenso periplo por La Coruña, Dublín y Londres acudió a realizar el matrimonio apalabrado con la familia de su futura esposa. En la ciudad vasca había establecido contactos comerciales, como factor de su tío en aquella zona, y sería allí donde realizaría el contrato matrimonial con una joven heredera de familia oriunda del lugar. La ceremonia tuvo lugar el 20 de septiembre del año 1723 en la parroquia de San Vicente de la ciudad de San Sebastián, cuya fe de casamiento se inscribió en el libro cuarto de casados de la misma.

Pedro Stafford no llegó a buscar esposa con las manos vacías, pues entregó dote y presentó documentos a los familiares de su mujer en los que acreditaba su origen noble, así como su propia calidad personal. La escritura de dote fue otorgada en la ciudad de San Sebastián el 28 de septiembre de 1723, entre don Pedro Stafford, caballero de la Orden de San Jorge, su esposa doña Ana Ramerí y Roseter, y sus padres, don Juan Antonio Ramerí y doña María Agustina Roseter; la cual pasó ante don José Bernardo de Arveztain, escribano real numeral de la ciudad de San Sebastián.

Entre los documentos que más adelante y con mayor orgullo presentaría el caballero Pedro Stafford figuraba una acreditación de nobleza firmada por el rey de armas de Irlanda y extraída del “Libro de Visitantes” del condado de Dublín y fechado el 19 de mayo del año 1730.

Encabezaba este prestigioso documento las armas de la familia Stafford (de Buckinghamshire). Esto es, tres estacas negras sobre fondo de plata, adjuntadas a las de la familia Devereux; pues ambos apellidos ostentaba el caballero y comerciante irlandés. Presidía el escudo un león rampante sobre un baronet, apoyando las patas delanteras en una estaca. Bajo esta bella estampa se hacía constar la ascendencia noble de Pedro Stafford hasta la octava generación; y por ella sabemos que era hijo de Peter Stafford, gobernador y presidente del condado de Wexford en Irlanda, y de Helen Devereux de Mompill, así como que había tenido tres hermanos: John Stafford, quien en aquel momento ejercía de canónigo en la catedral de Féernes, Irlanda, y que sus otros dos hermanos eran Eduardo y María Stafford, ambos solteros entonces.

Pero en aquella ocasión del matrimonio también aportó el testamento del coronel William Devereux, el cual había sido otorgado en Irlanda el 8 de septiembre de 1665 a favor de su madre, quien quedaba como única y legítima heredera de todos los derechos sobre el patrimonio existente de la familia Devereux en el condado de Wexford, Irlanda, así como de la hacienda de la que eran propietarios en la isla de Monserrat en el mar Caribe.

Así es que una de las primeras ocupaciones de Pedro Stafford fue acudir a los escribanos españoles para obtener la autenticación oficial de tales documentos, que a partir de entonces presentaría acompañados de su traducción al idioma español.

Pedro Stafford, ya casado con Ana María Ramerí, se trasladó a vivir a la ciudad de La Coruña, en la misma vivienda de la calle Real donde habitó su tío, agregando al vínculo que gozaba en cuanto tuvo ocasión un solar contiguo a aquella, y conocido por el nombre de la casa pequeña junto a la del vínculo, la cual sería tasada unos años más tarde (en 1767) en 20 mil reales. Esto le permitió acondicionar el edificio de tal forma que quedaba suficientemente aparente y ennoblecido, como para construir un oratorio que le permitía acudir a misa sin necesidad de moverse de casa. Tal vez por comodidad, tal vez por prestigio o por ambas cosas a la vez, Pedro Stafford había solicitado una bula a Su Santidad el Papa de Roma, que le fue concedida por Benedicto XIII el 26 de septiembre de 1724, para que le concediera el privilegio de poder decir misa en el oratorio de su casa de la calle Real de La Coruña; aunque para ello debió convencer al provisor eclesiástico y al cura de la parroquia de San Nicolás de dicha ciudad, don Martín Riobó, quienes certificaron haber reconocido y bendecido el lugar de dicha casa designado con este objeto, así como los enseres y recado del altar, en el que dicho párroco celebró la primera misa aquel mismo día 13 de febrero del año 1725.

En otro orden de cosas, también es conveniente hacer constar aquí que Peter Stafford hablaba y escribía indistintamente en inglés y español, dependiendo de quienes eran sus interlocutores, como demuestran las notas y cartas escritas en ambas lenguas. Este dominio de los idiomas iba paralelo a su actividad profesional, lo que le permitió aumentar el patrimonio personal, que ya se había engrosado con las herencias de sus padres y de su tío Felipe Stafford. La diversificación de la actividad mercantil le llevó a importar trigo y vino de Francia y comerciar alubias y otros enseres con Portugal, Inglaterra e Irlanda. Además, había invertido 17.008 reales en un juro sobre el almojarifazgo de la ciudad de Sevilla, sin descuidar la hacienda de la isla de Monserrat en el mar Caribe, que le reportó beneficios hasta que de nuevo se rompieron las relaciones con Inglaterra. Aunque posteriormente él y sus herederos trataron de recuperar aquellos intereses caribeños, poniendo en manos de abogados de Londres la reclamación, no se sabe a ciencia cierta cuál fue el resultado de la misma.

En cuanto al proceso de integración de Peter Stafford en la sociedad gallega es interesante resaltar el dato del cambio de actividad económica y profesional que se produjo en la generación siguiente; pues del matrimonio entre Peter Stafford y Ana Ramerí y Roseter sólo hubo tres hijos: Pedro, María Ángela y Elena.

Pedro Stafford, el único varón y joven primogénito había nacido el 30 de diciembre

de 1728 en la ciudad de La Coruña, siendo bautizado en la parroquia de San Nicolás el primero de enero de 1729. Su destino fue la milicia, posiblemente huyendo de las connotaciones negativas que aún en esta época tenía para la mediana nobleza tradicional española la actividad mercantil y comercial. El influjo de una ciudad de provincias como La Coruña determinó al padre a enfocar a su hijo de tal modo que primaron los intereses sociales antes que los económicos.

Pedro Stafford y Ramerí permaneció soltero toda su vida. Ingresó en el Regimiento de Irlanda en el año 1754, haciendo méritos de cadete durante seis años. En 1760 fue ascendido a subteniente, cargo en el que se mantuvo hasta que diez años después (en 1770) recibió el nombramiento de teniente del mismo regimiento, disfrutando de aquel destino hasta el año 1773 en que falleció.

El Regimiento de Irlanda estuvo entretenido en varias guarniciones de la Península. El 17 de noviembre del año 1757 Pedro Stafford se hallaba en la guarnición del presidio ciudad de Ceuta, en cuya plaza asistió hasta principios de noviembre de 1759, que regresó a Barcelona, y en 5 de diciembre del mismo año se hallaba en Gerona, permaneciendo allí hasta finales de febrero de 1761.

Como dijimos antes, en enero de 1760 había ascendido a subteniente del mismo cuerpo. El 24 de marzo de 1761 fue destinado a Barcelona, donde estuvo hasta final de año, pero además se halló en la campaña que ocurrió en Portugal, entrando en aquel país el 8 de marzo de 1762. Dos meses después, el 9 de mayo, se rindió la plaza de Miranda, después de haber dado el asalto la brigada compuesta por los regimientos de Irlanda y Ultonia, quienes aprovecharon la brecha abierta por el incendio de un almacén de pólvora de un castillo. Una vez concluida esta expedición, en la que desempeñó además otros servicios relevantes, regresó a España el 25 de junio y el 3 de julio entró en la ciudad de Zamora.

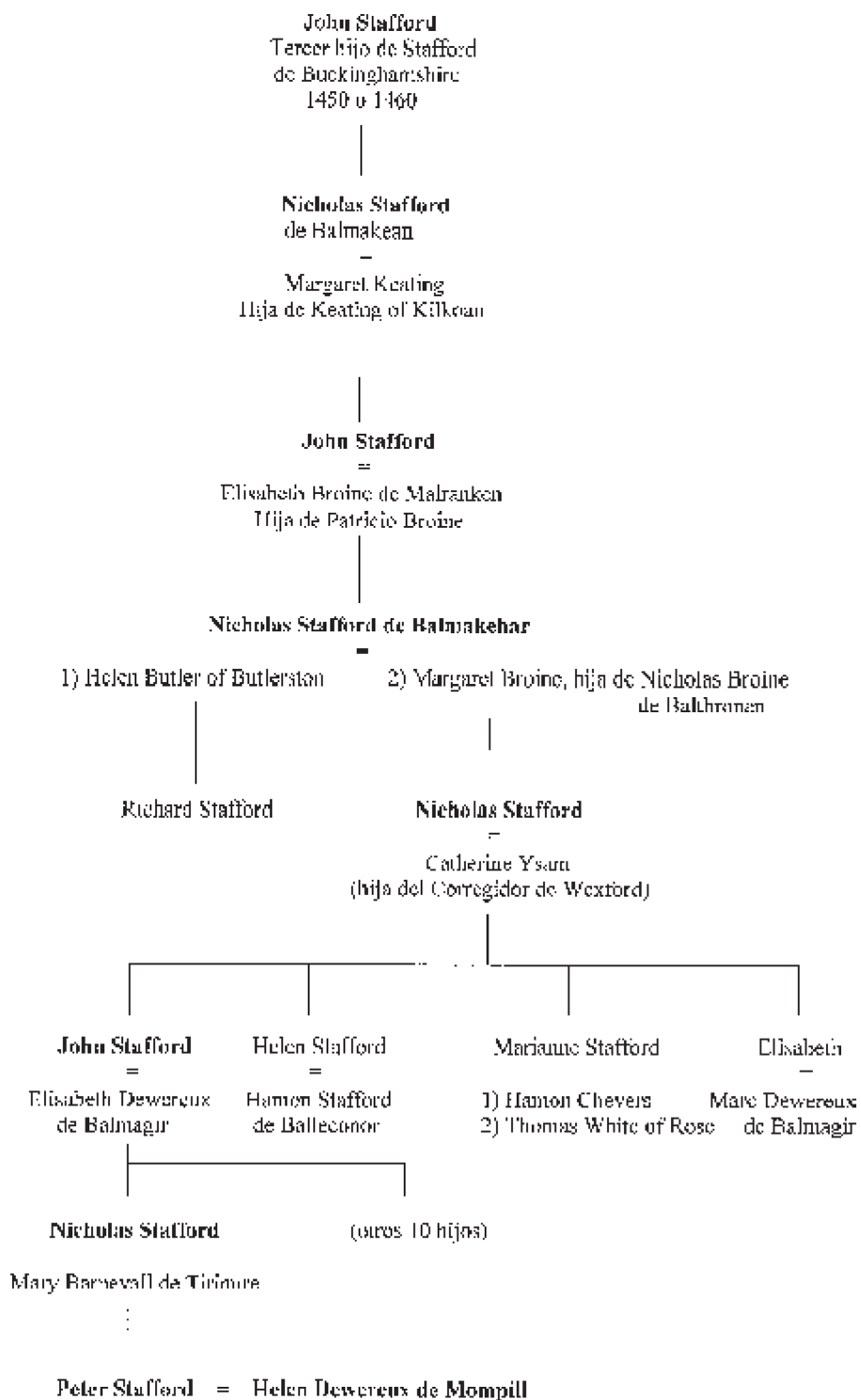
Pedro Stafford marchó posteriormente a la plaza de Jaca, donde estuvo desde el 20 de junio de 1763 hasta el 6 de abril de 1764. Luego sería destinado a San Sebastián, la tierra en que sus padres se conocieron, desde enero de 1765 hasta el 9 de enero del año siguiente.

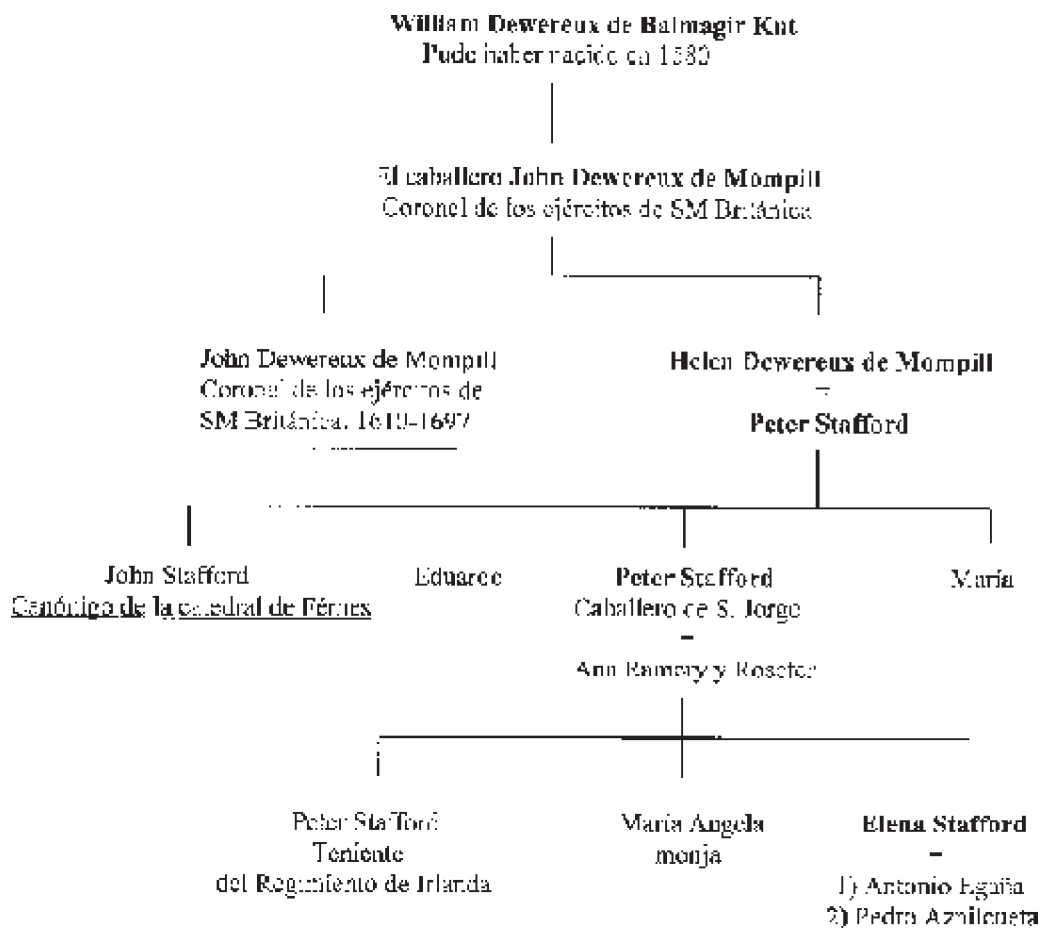
Usó de real licencia para trasladarse a la ciudad de La Coruña desde finales de marzo de dicho año 67 hasta finales de abril de 1768 en que regresó, incorporándose nuevamente a su regimiento de Irlanda.

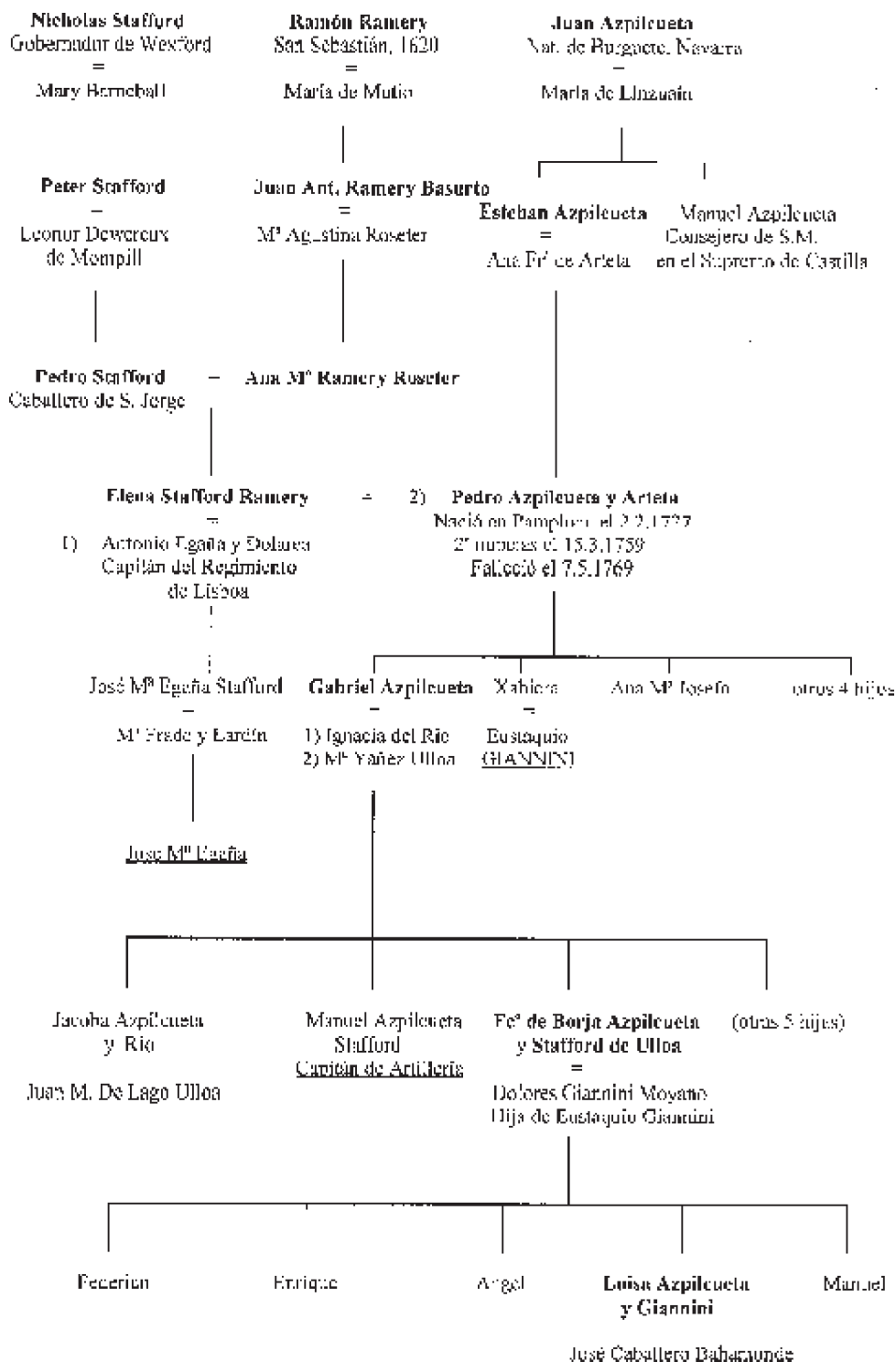
En Cádiz se halló desde el 7 de agosto de 1769 hasta el 18 de noviembre de 1770 que con su regimiento fue destinado a ultramar, habiendo llegado a La Habana (Cuba) el 2 de febrero de 1771. Aunque ya antes, el 28 de noviembre de 1770 había sido promovido a la categoría de teniente de la compañía de don Julián Burnet, en el segundo batallón del Regimiento de Infantería de Irlanda. Permaneció, pues, en la ciudad de La Habana hasta finales del año 1772 o principios de 1773, y el 20 de marzo de ese último año se hallaba de regreso en Cádiz, desde cuyo punto pasó a Tarragona, y el 18 de diciembre de dicho año 1773 falleció en el hospital militar de aquella ciudad.

Mientras tanto, sus hermanas tenían un destino muy diferente, aunque puede decirse que esta familia representa casi con exactitud el comportamiento medio de las

familias españolas de la baja nobleza; pues una de las hermanas, María Ángela, ingresaba en un convento y Elena contraía matrimonio con un personaje relevante de la sociedad provinciana en la que vivían. Aunque más adelante volviera a casarse. En la primera ocasión lo hizo con Antonio Egaña y Dolarea, capitán del Regimiento de Lisboa, de quien tuvo a José María Egaña Stafford; y con Pedro Azpilcueta y Arteta contrajo matrimonio en segundas nupcias el 15 de marzo de 1759. Con este último tuvo a Gabriel Azpilcueta Stafford, Xaviera, Ana María y otros cuatro hijos, pero para entonces, y con toda probabilidad porque se trataba de una mujer, la integración en la sociedad española se había producido totalmente, asumiendo Elena Stafford los designios que su marido y sus hijos quisieron y pudieron imponerle. La actividad comercial y mercantil había quedado relegada y se había pasado casi de inmediato a la milicia, cuya profesión primó en la familia en las generaciones siguientes.







ÍNDICE TOMO I

PRESENTACIÓN

VILLAR GARCÍA, M ^a . Begoña	15
--	----

PONENCIAS

Franceses en tierras de España: Una presencia mediadora en el Antiguo Régimen AMALRIC, Jean Pierre	23
---	----

El papel de los extranjeros en las actividades artesanales y comerciales del Mediterráneo español durante la Edad Moderna FRANCH BENAVENT, Ricardo	39
--	----

Los extranjeros en el tráfico con indias: Entre el rechazo legal y la tolerancia funcional GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, Antonio	73
---	----

Andalucía en el contexto migratorio de España en la Edad Moderna SANZ SAMPELAYO, Juan	101
--	-----

COMUNICACIONES

Sobre los orígenes de la burguesía malagueña: los primeros Krauel en Málaga ALBUERA GUIRNALDOS, Antonio	123
--	-----

Los ingleses en Ferrol en el siglo XVIII AMENEDO COSTA, Mónica	133
---	-----

Los extranjeros en la Colección de Originales del Archivo Municipal de Málaga BARRIONUEVO SERRANO, M ^a Rosario y MAIRAL JIMÉNEZ, M ^a Carmen	143
--	-----

Mercaderes y artesanos franceses en el sur de Aragón. La emigración en Calamocha, 1530-1791 BENEDICTO GIMENO, Emilio	155
--	-----

Les étrangers dans les Pays-Bas espagnols (XVIe-XVIIe. Siècles)	
BERNARD, Bruno .	175
“D’estranya nació”. Artesanos extranjeros en el Reino de Mallorca (ss.XVI – XVIII)	
BERNAT I ROCA, Margalida; DEYÁ BAUZÁ, Miguel J. y SERRA I BARCELÓ, Jaume .	187
Intermediarios imprescindibles. Los extranjeros en la élite del comercio mallorquín del siglo XVII: el mercado del aceite	
BIBILONI, Andreu .	203
Mercaderes italianos en las importaciones marítimas valencianas en el segundo cuarto del seiscientos (1626-1650)	
BLANES ANDRÉS, Roberto .	217
La colonia maltesa en Las Palmas en el Antiguo Régimen	
BRITO GONZÁLEZ, Alexis D. .	229
Los extranjeros en la milicia española. Análisis del componente foráneo en el ejército de guarnición en Ceuta durante el siglo XVIII	
CARMONA PORTILLO, Antonio .	241
La factoría británica de Cádiz a mediados del siglo XVIII: organización y labor asistencial	
CARRASCO GONZÁLEZ, Guadalupe .	255
Irlandeses en el comercio gaditano-americano del Setecientos	
CHAUCA GARCÍA, Jorge .	267
Aspectos socioeconómicos de la inmigración francesa en Jaén (1750-1834)	
CORONAS TEJADA, Luis .	279
Jerónimo Genoin: mercader y cónsul de extranjeros en la Mallorca de principios del siglo XVII	
DEYÁ BAUZÁ, Miguel José .	289
Fuentes documentales municipales para el estudio de los extranjeros en la Edad Moderna. El paradigma de Antequera	
ESCALANTE JIMÉNEZ, José. .	301

Sospechosos habituales: contrabando de tabaco y comerciantes extranjeros en los puertos españoles ESCOBEDO, Rafael	313
En busca de fortuna. La presencia de flamencos en España. 1480-1560 FAGEL, Raymond	325
La comunidad británica en Tenerife durante la Edad Moderna FAJARDO SPÍNOLA, Francisco	337
Carew, Langton and Power, an irish trading house in Cádiz, 1745 – 1761 FANNIN, Samuel	347
Estrategias en tiempos de incertidumbre: Las familias flamencas y la emigración militar a España a principios del siglo XVIII GLESENER, Thomas	353
Las colonias mercantiles extranjeras en Aragón en el Antiguo Régimen GÓMEZ ZORRAQUINO, José Ignacio	365
Extranjeros en el siglo XVIII: procesos de integración y de solidaridad interna GONZÁLEZ BELTRÁN, Jesús Manuel	379
Las comunidades extranjeras y la posesión de esclavos en el Jerez de la Frontera del siglo XVI. IZCO REINA, Manuel Jesús	391
El atractivo gaditano para los suizos de la segunda mitad del siglo XVIII. Del capitalismo mercantil hasta los pequeños probadores de fortuna JAHIER, Hugues	401
Irlandeses y Británicos en Cádiz en el siglo XVIII LARIO DE OÑATE, María del Carmen	417
Extranjeros en la comarca antequerana a finales del Antiguo Régimen LEÓN VEGAS, Milagros	427
Expósitos y nodrizas portuguesas en la inclusa de Ayamonte durante el siglo XVIII LÓPEZ VIERA, David	443

Franceses en Valencia en 1674 LORENZO LOZANO, Julia	457
La colectividad francesa en el Ferrol del siglo XVIII MARTÍN GARCÍA, Alfredo	469
La relación de los comerciantes extranjeros y los escribanos públicos malagueños del siglo XVII MENDOZA GARCÍA, Eva	481
Familias genovesas afincadas en Murcia vinculadas al comercio sedero MIRALLES MARTÍNEZ, Pedro	493
Mercaderes portugueses en la Murcia del siglo XVII MIRALLES MARTÍNEZ, Pedro	505
Una compañía de comercio internacional en la Galicia del siglo XVIII MONTERO AMENEIRO, Lidia María	519
El predominio extranjero en el comercio exportador de Vélez-Málaga durante el siglo XVIII PEZZI CRISTÓBAL, Pilar	529
Portugueses avecindados en Madrid durante la Edad Moderna (1593-1646) PULIDO SERRANO, Juan Ignacio	543
Los mercaderes extranjeros en Madrid: Compañías y negocios (1648-1679) RAMOS MEDINA, María Dolores	555
El comerciante flamenco Henrique Baneswick y su integración en la sociedad malagueña (s. XVII–XVIII) REDER GADOW, Marion	569
Corrientes migratorias extranjeras con destino a Málaga en el siglo XVII. Análisis de la incidencia francesa RODRÍGUEZ ALEMÁN, Isabel	583
Mercaderes y financieros. Los genoveses de Toledo entre 1561 y 1621 RODRÍGUEZ DE GRACIA, Hilario	597

Los extranjeros que llegaron a Andalucía como colonos de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía en el siglo XVIII SÁNCHEZ-BATALLA MARTÍNEZ, Carlos	611
La importancia geoestratégica de Canarias a través de la actuación de los holandeses durante el siglo XVII SANTANA PÉREZ, Germán	623
“Los hombres de negocios” extranjeros en la Málaga del último tercio del siglo XVII SANTOS ARREBOLA, María Soledad	635
Los comerciantes extranjeros y el negocio del tabaco en la España del siglo XVIII SOLBES FERRI, Sergio	643
Inmigrantes extranjeros en Mallorca, 1448-1589 VAQUER BENNASAR, Onofre	657
Diaspora entrepreneurial networks. The maltese in eighteenth-century Spain. A comparative perspective VASSALLO, Carmel	667
La colonia extranjera de Cartagena en los siglos XVI y XVII: poder económico y arraigo social VELASCO HERNÁNDEZ, F.	681
Franceses en la Lleida Moderna. Posibilidades para trabajar, dificultades de inserción. VILALTA, María José	695

ÍNDICE TOMO II

PONENCIAS

Los extranjeros en el gobierno de la Monarquía Hispánica CASTELLANOS CASTELLANOS, Juan Luis	11
Los extranjeros en la cornisa cantábrica durante la Edad Moderna REY CASTELAO, Ofelia	23
La imagen de los europeos occidentales en la historiografía española de los siglos XVI y XVII (1517-1648) SCHÜLLER, Karin	59
Los extranjeros en Canarias durante el Antiguo Régimen LOBO CABRERA, Manuel y TORRES SANTANA, M ^a Elisa	79

COMUNICACIONES

Los Fornari y las rentas de Orán a comienzos del siglo XVI. Financiación del rey y negocio familiar ALONSO GARCÍA, David	101
Viajeros extranjeros en Andalucía en la primera mitad del siglo XIX ÁLVAREZ ARZA, M ^a José	113
Libros extranjeros en la biblioteca del matemático Benito Bails (1731-1797) ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada	125
Los Stafford, una familia irlandesa en España BRUQUETAS DE CASTRO, Fernando	139
Los extranjeros en la Alta Administración española del siglo XVIII: El caso de los Capitanes Generales de Mallorca CAIMARI CALAFAT, Tomeu	149
Iglesia y religiosidad española según la Condesa d'Aulnoy (segunda mitad del siglo XVII) CAMPÀ CARMONA, Ramón de la	161

Nación extranjera y cofradía de mercaderes: el rostro piadoso de la integración social CRESPO SOLANA, Ana	175
La estratificación social de España vista por los viajeros extranjeros del siglo XIX DEL PINO ARTACHO, Juan	189
“Entrar en asientos con naturales de Flandes”. Asentistas flamencos en la corte de Felipe IV ESTEBAN ESTRÍNGANA, Alicia	196
Andalucía vista por Christian August Fischer, viajero alemán del siglo XVIII FRIEDERICH-STEGMANN, Hiltrud	217
Dionisio Mantuano. Ventura y desventuras de un pintor boloñés en las cortes de Felipe IV y Carlos II GARCÍA CUETO, David y SÁNCHEZ DEL PERAL Y LÓPEZ, Juan Ramón	227
Extranjeros en la Castilla interior durante el Antiguo Régimen. Mentalidad y cultura material: Actitudes similares y comportamientos diferenciados GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo	241
Cuando los libros fueron el arma de los extranjeros. Influencia de Francia en la vida cotidiana española del siglo XVIII GARCÍA HURTADO, Manuel Reyes	259
Obispos irlandeses y la Monarquía Hispánica en el siglo XVI GARCÍA HERNÁN, Enrique	275
Notas para un estudio historiográfico de los viajeros por España y Portugal durante los siglos XV al XVII GARCÍA-ROMERAL PÉREZ, Carlos	281
El ejercicio de la mediación por los extranjeros en la Corona de Castilla GARRIDO ARREDONDO, José	291
¿Status de residente?. Nuevas aportaciones biográficas del viajero inglés Francis Carter GARVAYO GARCÍA, Dolores	307
Descripción de Málaga y su costa por Pedro Texeira GIL SANJUÁN, Joaquín	323

El flamenco Joris Hoefnagle pintor de las capitales andaluzas del Quinientos GIL SANJUÁN, Joaquín y SÁNCHEZ LÓPEZ, Juan Antonio	341
La imagen del Cementerio inglés de Málaga en los viajeros extranjeros: la mirada del otro GIRÓN IRUESTE, Enrique y ARENAS GÓMEZ, Andrés	359
Injerencias estéticas flamencas en la pintura del barroco en Málaga: Miguel Manrique GONZÁLEZ TORRES, Javier	369
Un inglés en la Asturias del XVIII: El viaje de Townsend GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Irma	381
Felix Oneille: un irlandés Capitán General de Galicia entre 1774 y 1778 GONZÁLEZ SOUTO, Irma	395
Robert Semple (1766-1816). Un "viajero" en la España de la crisis del Antiguo Régimen GUERRERO LATORRE, Ana Clara	405
Imágenes de la Nobleza: La nobleza castellana ante los ojos de los viajeros extranjeros en la Edad Moderna GUILLÉN BERRENDERO, José Antonio	415
Los viajeros extranjeros de la Edad Moderna como fuente para la Historia del Arte: Su aplicación al patrimonio artístico sevillano HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Salvador	427
Los extranjeros en la administración corregimental española del siglo XVIII IRLES VICENTE, María del Carmen	439
El Rosellón tras el Tratado de los Pirineos: un caso de neoextranjería (1659-1700) JANÉ CHECA, Oscar	451
Rasgos socioculturales de Castilla y Andalucía a mediados del siglo XIX según la visión de una viajera inglesa JIMÉNEZ CARRA, Nieves	465
Los viajeros ingleses y la Inquisición KRAUEL, Blanca	477

Diplomáticos europeos en la España de mediados del siglo XVIII. Inmigrantes de ida y vuelta LAVANDEIRA HERMOSO, Juan Carlos	485
La Hermandad de los franceses de Granada en el siglo XVIII LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, Miguel Luis	495
Entre Málaga y Granada: La aventura de viajar en la primera mitad del siglo XIX LÓPEZ-BURGOS, M ^a Antonia	511
Una patente desconocida del siglo XVIII LORENZO MODIA, María Jesús	527
Una aproximación al estudio de los pintores extranjeros en la Sevilla del Siglo de Oro MÉNDEZ RODRÍGUEZ, Luis	535
Perfil inquisitorial de los marineros extranjeros en la sociedad canaria MORENO FLORIDO, María Berenice	547
Extranjeros y heterodoxias en el Cádiz del siglo XVIII: La presencia protestante MORGADO GARCÍA, Arturo	557
Irish students and merchants in Seville, 1598-1798 MURPHY, Martin	565
Francisco Cabarrús, el éxito de un inmigrante NUIN PÉREZ, Lucía	573
Extranjeros en el Cabildo Municipal malagueño OCAÑA CUADROS, Ivanova	583
Los extranjeros en España e Indias según el ilustrado peruano José Eusebio Llano Zapata (1756-1770) PERALTA RUIZ, Víctor	595
La situación de algunos prisioneros franceses en Málaga durante la Guerra contra la Convención PÉREZ BLÁZQUEZ, Aitor	607
La estirpe de los Trevani y la Inquisición española PÉREZ DE COLOSÍA RODRÍGUEZ, M ^a Isabel	617

Unidades extranjeras en el ejército borbónico español del siglo XVIII PÉREZ FRÍAS, Pedro Luis	631
“Mártires de profesión”: Estudio de caso de los conflictos de las comunidades inglesa e irlandesa en la Andalucía de finales del XVII PÉREZ TOSTADO, Igor	645
Los viajeros extranjeros y la crisis del Antiguo Régimen en España: el viaje como fuente histórica REPETO GARCÍA, Diana	657
Intereses comerciales y conspiración internacional judaica: La delación de Juan Bueno Guiponi ROLDÁN PAZ, Lorena	669
Leyes de inmigración y flujos migratorios en la España Moderna SALAS AUSÉNS, José Antonio	681
Cesare Arbassia, un pintor italiano para los círculos humanistas hispanos del siglo XVI SÁNCHEZ LÓPEZ, Juan Antonio	699
Judíos y protestantes: La herejía en la jurisdicción de la Inquisición de Cartagena de Indias SÁNCHEZ BOHÓRQUEZ, José Enrique	711
El mundo ruso en una comedia de Lope de Vega: la manipulación literaria SMOKTI, Eugenia	721
El “grupo irlandés” bajo el ministerio Wall (1754-63) TÉLLEZ ALARCIA, Diego	737
La música y el baile en España a través de la mirada de Wilhelm von Humboldt (1799-1800) TORRE MOLINA, María José de la	751
Cautivos extranjeros en la Málaga Moderna TORREBLANCA ROLDÁN, María Dolores	761
Las dificultades de ser financiero extranjero en la España de Carlos III TORRES SÁNCHEZ, Rafael	771

Extranjeros en España y sus aportaciones a la ciencia y la técnica ilustradas VILLAS TINOCO, Siro	781
Cargos concejiles en manos de comerciantes extranjeros YBÁÑEZ WORBOYS, Pilar	793